



HOJA DE TRABAJO N° 6.2

Reportaje periodístico

Milet, E. (2014, 28 de diciembre). Tras los pasos de Malala. La Vanguardia.
<https://www.lavanguardia.com/magazine/experiencias/tras-los-pasos-malala.html>

Tras los pasos de Malala

A los 12 años, Malala Yousafzai empezó a luchar por el derecho a la educación de las niñas de Pakistán. A los 17, se ha convertido en la Nobel más joven de la historia. Sin embargo, el suyo no es un caso aislado: el activismo es algo cada vez más habitual entre los jóvenes y, también, entre los niños y las niñas del siglo XXI. En una sociedad donde parece que los jóvenes sean individuos desmotivados, ninis apoltronados en el sofá y adictos a las pantallas, personajes como Malala Yousafzai resultan extraordinarios. Una joven que, siendo una niña, decidió luchar por los derechos civiles en Pakistán. Se enfrentó nada más y nada menos que a los talibanes para defender el derecho a la educación de las niñas, se hizo célebre gracias a su blog en la BBC y sufrió un atentado a los 15 años que por poco le cuesta la vida. Recibió días atrás el Nobel de la Paz, y este premio no sólo la convierte en la galardonada más joven de la historia de esta distinción, sino que además ratifica que la sociedad está dispuesta a tomarse a los jóvenes muy en serio, quizás ahora más que nunca.

Una oportunidad que muchos de sus coetáneos no están dejando escapar. Porque Malala no es la única activista precoz de este nuevo siglo. Ella misma quiso dar este mensaje, invitando a la ceremonia del Nobel a otras cinco jóvenes luchadoras. “Aunque sea una única niña recibiendo este premio, sé que la mía no es una voz solitaria”, declaró. Tiene razón: existen muchos jóvenes y muchos niños y niñas que creen que son capaces de hacer este mundo un poco mejor. Y, con esta confianza y unos medios más eficaces que nunca para difundir su mensaje, se lanzan.



“Si realmente quieres hacer algo, puedes”, ha declarado Fahma Mohamed, una chica de Bristol de origen somalí que lanzó en Gran Bretaña una campaña contra la mutilación genital femenina. Es el caso de Fahma Mohamed, una chica de Bristol de origen somalí que decidió liderar una campaña contra la mutilación genital femenina cuando, con 14 años, descubrió horrorizada que esta práctica se llevaba a cabo en su comunidad. Empezó a escala local, informando del tema en escuelas, a alumnos y familias. El pasado febrero, cumplidos los 17 años, pasó a la acción al ámbito nacional, creando una petición en la plataforma Change.org para que el ministro de Educación, Michael Gove, solicitara por escrito a todas las escuelas británicas que se tomaran medidas para proteger a las niñas de esta práctica.

La petición, respaldada por el diario The Guardian, recogió casi 250.000 firmas en pocos días e hizo que recibiera el apoyo del secretario general de las Naciones Unidas (ONU) Ban Ki Mun, y que Gove recibiera a Fahma y a otras compañeras activistas. “Después de una reunión que duró más de una hora –escribía The Guardian–, y ante la deleitada sorpresa de las chicas”, el político accedió a la petición de Fahma. Se comprometió a hacer llegar a todas las escuelas información para prevenir la ablación, además de facilitar material didáctico para tratar la cuestión en el aula.

No está mal para una joven que se define “tímida por naturaleza” y que asegura que, en clase, siempre se sentaba al fondo: “Nunca hablaba. Simplemente, no tenía la seguridad para ello”. Involucrarse en una oenegé local fue una de las vías para que Fahma se librara de su timidez y descubriera que existen formas de cambiar el mundo al alcance de todos: “Si realmente quieres hacer algo, puedes”, ha dicho.(...)

